

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

Los lazos de amor y el pseudo discurso actual.

Magdalena, Nélica Angelina.

Cita:

Magdalena, Nélica Angelina (2014). *Los lazos de amor y el pseudo discurso actual. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/673>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/82B>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LOS LAZOS DE AMOR Y EL PSEUDO DISCURSO ACTUAL

Magdalena, Nélica Angelina

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina

RESUMEN

El presente título busca reflejar el desafío que enfrenta el psicoanálisis en la época contemporánea respecto a las cosas del amor, en tanto involucra a la transferencia misma. Hablar de amor, el decir sobre el amor y sus efectos quedaría por fuera del pseudo discurso dominante en el que se excluye toda falta. El sujeto deviene universalizable y clasificable desde la ciencia, haciéndose apta la evaluación que lo rotula en nombre de diagnósticos que desconocen su singularidad. En este suelo las cosas del amor que están por fuera de toda programación, quedan relegadas porque a nadie le puede faltar nada y mucho menos el espejismo de una completa satisfacción. No circula lo libidinal sino un automatismo de repetición, acrecentando exigencias incesantes, abriéndose al horizonte de las adicciones hedonistas. El análisis apunta a que el sujeto logre reinsertar en su vida las cosas del amor, operando desde la transferencia, en tanto para el parlêtre no hay posibilidad de acceso al partenaire que no pase por el síntoma.

Palabras clave

Época, Sujeto, Discurso, Amor

ABSTRACT

THE BOND OF LOVE AND THE DISCOURSE PSEUDO OF TODAY

This title seeks to reflect the challenge facing psychoanalysis in contemporary times regarding the things of love, as it involves the transfer. Speaking of love, saying about love and its effects would stay outside the dominant discourse pseudo in which every lack is unknown. The subject becomes in universalized and classifiable on the science for suitable evaluation on behalf of diagnoses where the uniqueness it unknown. In this land the love things that are outside of any calculation, are relegated because nobody can miss anything, much less the illusion of complete satisfaction. No libidinal flows and the repetition automatism, make incrementing incessant demands, opening the horizon of hedonistic addictions. The goal the analysis is that the subject achieves inserted in your life with the things of love, operating from the transfer, because for parlêtre no be access to the partner that does not pass through the symptom.

Key words

Time, Subject, Discourse, Love

El presente título busca reflejar el desafío que enfrenta el psicoanálisis en la época contemporánea respecto a las cosas del amor, en tanto involucra a la transferencia misma.

Hablar de amor, el decir sobre el amor y sus efectos quedaría por fuera del pseudo discurso dominante en el que se desconoce toda falta. Cuando ésta se insinúa, se propone su inmediata cancelación con los múltiples objetos que se ofrecen a tal fin.

El bienestar del habitante planetario no cuenta, es más, pareciera favorecerse la perpetuación de su malestar para que el sistema

imperante se asegure sus consumidores de turno.

El malestar no deriva de la falta de algo, que es desde donde se juega el deseo, sino que delata el exceso mismo, promotor del estrago generalizado.

Se trata de una época signada por importantes cambios en el orden simbólico, el cual se funda en la diferencia. Ésta, que parte de una lógica binaria que consolida lugares y funciones, se va disolviendo por efecto de los avances en la civilización.

Lacan se refiere al orden simbólico en estos términos: "Es más que una ley solamente, es también una acumulación, y además numerada. Es un ordenamiento. Si definimos lo real por la supuesta abolición del material simbólico no puede faltarle nada". (2008, p. 269). La época, con sus peculiares mostraciones de lo real y con la dilución progresiva del orden anterior que señalamos, desconoce la falta, en tanto los avances científicos y tecnológicos, llevan a suturarla mediante un empuje a la homogeneización y a la consecuente cancelación de las diferencias.

La homogeneización triunfa porque el encierro del sujeto en su propio goce, lo mantiene en una relación de subordinación frente al poder del amo moderno, con una fascinación tan intensa que vigoriza y da vigencia al tirano.

Con lo que se pronuncia una propensión al aislamiento donde los lazos se debilitan o se impiden porque el pseudo discurso que impera, como perversión del discurso amo, es resultado de una deformación y algo ya "no cursa", no circula, ni prevalece, por lo que se interrumpe.

En los cuatro discursos que son cuatro variedades del lazo social, la falta ronda bajo la forma del objeto *a*. En ese lugar el mercado ubica al producto que la tapona, excluyendo el deseo y la emergencia del amor.

En el discurso del inconsciente el significante amo se devalúa-reflejando el resquebrajamiento del orden simbólico- tomando su lugar de agente, el objeto *a* en calidad de objeto del mercado que obtura la división del sujeto.

El otro cambio está dado por la supresión de la doble barra que impedía un acceso directo del sujeto con el objeto *a* y su consecuencia, que es una circulación de goce en exceso, sin la regulación. Con este doble movimiento se da paso al llamado falso discurso imperante, en tanto no es reconocible como tal al obturar las secuencias y los giros de los cuatro establecidos.

En este orden los objetos tecnológicos elevados al podio del objeto *a* marcan modas o tendencias e imponen un solipsismo que va socavando paulatinamente los lazos sociales.

El sujeto ya no busca sino débilmente al Otro porque los *gadgets* del mercado son los objetos fetiches que perversamente se ofrecen como sus sustitutos exclusivos.

El discurso amo al perder su secuencia por la incidencia de la época, ya no dirige el S1 al S2, quedando bajo el mandato de la ley del mercado caótica y desmesurada.

Los lugares discursivos del saber y la verdad pierden su conexión quedando, en ciertos casos, el sujeto desabonado del inconsciente

al desarticularse el \$ respecto del S2.

El sujeto, con frecuencia, en desconexión respecto del saber inconsciente, yace apabullado por el deslizamiento de objetos que no pueden recibir aplicación libidinal alguna, en tanto no opera el deseo.

Con la exigencia de la inmediatez, tampoco queda tiempo para desear aquello que el sistema impone “demandar”, a través de sus recursos de comercialización.

El rechazo de la falta que lo caracteriza se traduce en la forclusión de la castración y por ende del deseo mismo, en tanto todo se procura cubrir en forma instantánea y en soledad.

Por ello no tienen lugar las cosas del amor, en tanto ni se detiene frente a la falta, ni reconoce la no relación sexual, su imposibilidad. Lacan establece:

Lo que distingue al discurso del capitalismo es la *Verwerfung*, el rechazo hacia afuera de todos los campos de lo simbólico, con las consecuencias que ya dije. ¿El rechazo de qué? De la castración. Todo orden, todo discurso, que se emparenta con el capitalismo deja de lado, (...) lo que llamaremos simplemente las cosas del amor (...) (2012, p.106).

Todo discurso es un orden instaurado en lo simbólico a partir de lo real y el llamado falso discurso capitalista aunado con la ciencia, provoca una ruptura con todo lo anterior, beneficiándose con los efectos de la caída del Nombre del Padre y al trastocar lo real mismo. Se genera un nuevo orden donde el sujeto queda aplastado y empujado a la producción y al consumo sin freno, quedando por fuera las cosas del amor.

En “La Proposición...” Lacan hace un anticipo y una advertencia a los tiempos venideros respecto de la irrupción de la mutación de lo real y su incidencia en lo colectivo:

Abreviemos diciendo que lo que vimos emerger, para nuestro horror, representa la reacción de precursores en relación con lo que se irá desarrollando como consecuencia del reordenamiento de las agrupaciones sociales por la ciencia y, especialmente, de la universalización que esta introduce en ellas (2012, p.276).

El sujeto deviene universalizable y clasificable, desde la ciencia, haciéndose apta la evaluación que lo rotula en nombre de diagnósticos que desconocen su singularidad. Esos rótulos no sólo pretenden dar explicación a los comportamientos de los individuos que agrupa, sino que les otorga una identidad, les da un ser-ser bulímico, toxicómano, etc.-

En este ámbito las singulares cosas del amor, que están por fuera de toda programación, quedan relegadas porque a nadie le puede faltar nada y mucho menos el espejismo de una completa satisfacción.

El sujeto deviene un consumidor despojado casi de referentes simbólicos y es manipulado por una publicidad que lo invita a un confortable individualismo, obturando todo lazo en general y el amoroso en particular.

Estructuralmente el hombre y la mujer no se relacionan entre sí con sus modos de goce. El hombre se dirige al objeto causa de deseo, que está del lado femenino y ella, además del goce fálico está abierta a un goce otro, sin medida fálica.

No hay acople y la época desde su égida se encarga de rechazar toda falla y con esto la castración. Por lo cual la ciencia y el mercado se ocupan de intensificar la promesa de la más absoluta y absurda plenitud a través de propuestas masificadoras.

Por lo que el lazo amoroso andaría más que nunca sin amarres simbólicos, en ambos lados de las fórmulas de la sexuación. Del lado femenino, surgen grandes dificultades con una pronunciada desregulación en cuanto al goce. Del lado masculino, hay una profunda desorientación, como si algo impusiera un compás de espera para

poder responder, tratando de mantener la expectativa hasta que se detenga la metonimia vertiginosa que prevalece sobre la metáfora, siempre insuficiente.

Más allá de la época, estructuralmente con la castración se introduce la dialéctica del tener o no tener. Se refiere al amado que se supone que tiene lo que al amador le falta y quien procura buscarlo en quien cree que lo detenta.

Ninguno sabe respecto del objeto de amor, revelándose una disimetría a ese nivel entre las dos posiciones. No obstante, lo que tiene uno, no es nunca lo que le falta al otro, por lo que además de una disimetría, lo que se revela es una total disparidad.

No hay proporción, no hay armonía ni adecuación, no puede decirse, no hay significante para la relación y por lo tanto, no puede producirse ningún desplazamiento significativo, de ahí la recurrencia al nudo *borromeo*, donde algo hace tope.

Al faltar significantes se buscan signos y se piden persistentemente, siempre se pide amor. En este plano, lo metonímico es el deseo y no el lazo del amor que, como señalamos, solo es apresable a través de lo nodal.

A pesar de todo hay encuentros pero bajo la impronta de la época actual, cuando algo se dificulta, al otro se lo descarta rápidamente como un producto más de consumo que en breve se torna obsoleto, pierde interés y vigencia.

En el lugar del *partenaire* se anotan una larga serie de *gadgets* incluidas las prácticas sexuales disociadas del amor que se comercializan a un nivel equiparable a los otros productos.

El objeto de consumo aporta una satisfacción autista en el sentido que prescinde del Otro y por ende no hace lazo. Es la pulsión cerrando su circuito en sí misma que se satisface más allá del principio de placer.

No circula lo libidinal sino un automatismo de repetición como fuente de displacer que siempre reclama más, acrecentando exigencias incesantes, abriéndose al horizonte de las adicciones hedonistas.

Precisamente el vocablo adicción proviene etimológicamente “del latín *additio-onis*: acción y efecto de agregar o añadir” (AA.VV, 1972, p.63) que remite a suma o sumatoria. En este caso lo que se suma implacablemente es goce desregulado y su exigencia superyoica, dando lugar a las patologías contemporáneas.

Este contexto es aprovechado por las promesas publicitarias que despiertan una gran expectativa masiva aunque el objeto de consumo lleve irremediamente al máximo desengaño.

Concomitantemente, hay algo que opera en el registro de lo no consumible delatando lo falaz de la llegada a lo pleno. Es decir que ningún objeto ofrecido podría colmar lo que desde el deseo sólo se bordea, en tanto intentar cancelarlo lleva a lo peor.

Por otro lado, en “Televisión” Lacan sella un aforismo que declara que el sujeto es feliz. Podemos entender que lo es, a nivel de la pulsión en tanto siempre halla su satisfacción y la alcanza en forma directa o indirecta, en cambio el deseo conlleva su cuota de insatisfacción en tanto arroja un resto para seguir deseando (2012, p.552).

Por lo que cuando alguien recurre a un análisis con la expectativa de ser feliz, aunque no lo vislumbre, desde esta perspectiva, ya lo es.

La pulsión es autoerótica y el deseo como deseo del Otro involucra una demanda. Esta es una demanda de amor dirigida a Otro a quien se le supone que aloja al objeto *a*. Así, para anudar lo pulsional al amor es preciso la presencia de Otro, cuya ausencia funciona como objeto causa de deseo. Y su presencia deja un resto insatisfecho que abre a la dimensión deseante.

En la demanda de amor y a nivel del deseo hay Otro, hay decires que posibilitan el lazo social. En cambio en lo pulsional, cerrado

en sí mismo, hay un empuje al goce solitario manifestado en patologías que imprimen un desgarramiento en el entramado social. No se procura encuentro alguno de los cuerpos, en tanto funciona autoeróticamente sin el Otro.

En esta época marcada por la inexistencia del Otro se hace preponderante la función del *partenaire* y como todo lazo es sintomático, nos referimos al *partenaire* como síntoma, que hace suplencia a la no relación sexual.

El análisis apunta a que el sujeto logre reinsertar en su vida las cosas del amor, operando desde la transferencia, en tanto para el *parlêtre* no hay posibilidad de acceso al *partenaire* que no pase por el síntoma.

Colette Soler (2007, p. 169) indica:

(...) "El amor- síntoma" tiene algo un poco ambiguo, engañoso... Quizá puede hacer pensar que se tratará de los amores que no funcionan, de algunos (...) de los cuales podríamos pensar que son sintomáticos. Pero no es así (...) designa a todo amor. (...) todos los lazos de amor son siempre, sin excepción posible, lazos sintomáticos. En realidad, podría decir todo lazo de amor es sintomático. Siendo precisamente el amor lo que permite que el *partenaire* no se reduzca a puro síntoma, consiguiéndose otros arreglos con la contingencia de lo pulsional.

Si desde la afirmación del Uno del goce se hace lazo con el Otro, en el horizonte de lo contingente, aparece como paradójico que si hay Uno del goce y no hay Otro, haya lazo.

La aspiración se alcanza por la vía del amor, que es la forma de hacer existir al Otro, con lo cual el sujeto cree en su síntoma y en su sentido en lo real.

Por lo que una salida posible desde este atolladero que apareja la época es el discurso analítico al introducir el amor de transferencia y la castración.

Es que todas las historias en cada caso singular concluyen hablando del amor aunque hayan anclado en las frecuentes compulsiones de goce generalizado. "(...) lo único que hacemos en el discurso analítico es hablar de amor... (...) El aporte del discurso analítico es que hablar de amor es en sí un goce (Lacan, 1998, p.101).

El Psicoanálisis opera acotando el goce permitiendo su singular satisfacción, logrando dar al síntoma un uso más acorde al lazo social, transformando el autismo propio del mismo y volviendo vivible el no todo.

Se buscará intervenir haciendo desplazar la exigencia de goce hacia la demanda de amor, ya que en el inicio sólo hay mero pedido de análisis y queja irresponsable.

Instalar la transferencia es el efecto de un resurgimiento de las cosas del amor, buscando la emergencia del sujeto, rescatado del exceso del goce devastador desplegado en la época. El amor identificado al ideal debe declinar para que el sujeto reintegrado al circuito libidinal, lo haga más allá del Otro, adviniendo un nuevo amor. La posibilidad de un nuevo amor no envía a otro objeto de amor que haría sucesión con uno anterior, sino a otra manera de amar, como signo de un modo de goce singular. Esto es a partir de la identificación con el *sinthome*, en el final, para saber hacer con las marcas de goce, es decir, disponerlas de otro modo, contraviniendo los mandatos de la época.

BIBLIOGRAFIA

AAVV. (1972). Sapiens. Enciclopedia ilustrada de la lengua castellana. Buenos Aires: Editorial Sopena Argentina.

Álvarez, N. (1994). "El entusiasmo en el nuevo amor". En Transferencia e interpretación. Buenos Aires: editorial Eol.

de Francisco, M. (2012). Un nuevo amor. Buenos Aires: editorial Grama.

Lacan, J. (1992). "Intervención sobre la transferencia". En Escritos (TI, pp. 204-218). Buenos Aires: siglo veintiuno editores. (1951).

Lacan, J. (1992). "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis". En Escritos (T1 pp.227-310). Buenos Aires: siglo veintiuno editores. (1953).

Lacan, J. (2012). "Discurso de Roma". En Otros Escritos (PP.147-180). Buenos Aires: editorial Paidós. (1953).

Lacan, J. (1992). "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis". En Escritos. Buenos Aires: editorial Paidós. (1953).

Lacan, J. (1997). "La dirección de la cura y los principios de su poder". En Escritos (TII, pp. 565-626). Buenos Aires: siglo veintiuno editores. (1958).

Lacan, J. (1997). "Libro 7 La ética del psicoanálisis". En El Seminario de Jacques Lacan. Buenos Aires: editorial Paidós. (1960).

Lacan, J. (2003). "Libro 8 La Transferencia". En El Seminario de Jacques Lacan. Buenos Aires: editorial Paidós. (1961).

Lacan, J. (2012). "Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela". En Otros Escritos. Buenos Aires: editorial Paidós. (1967).

Lacan, J. (2008). "Libro 16 De Otro al otro". En El Seminario de Jacques Lacan. Buenos Aires: editorial Paidós. (1969).

Lacan, J. (1996). "Libro 17 El reverso del psicoanálisis". En El Seminario de Jacques Lacan. Buenos Aires: editorial Paidós. (1970).

Lacan, J. (2012). "Televisión". En Otros Escritos (pp. 535-572). Buenos Aires: editorial Paidós. (1973).

Lacan, J. (1998). "Libro 20 Aún". En El Seminario de Jacques Lacan. Buenos Aires: editorial Paidós. (1973).

Lacan, J. (2012). Hablo a las paredes. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (2013, Marzo). Del discurso psicoanalítico, Conferencia de Mi-lán. (1972). En El psicoanalista lector. Consultado el 01/04/14. En <http://elpsicoanalistalector.blogspot.com.ar/2013/03/jacques-lacan-del-discurso.html>

Soler, C. (2007). "El amor-síntoma". En ¿Qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista? (pp.169-178). Buenos Aires: Editorial Letra Viva.